

ARTÍCULO DE REVISIÓN

LA SEMIÓTICA COMO PARTE DE LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

Autora:

Sara Concepción Centeno Espinozaⁱ

Recibido 15 de octubre, aceptado 30 de octubre 2022

Resumen

Objetivo: La propuesta de este documento se basa en los aspectos generales de la semiótica, para señalar que la elaboración de una maqueta física o digital no es solamente una asignación más que cumplir, sino que es un objeto semiótico que comunica de manera visual el potencial de su significado de acuerdo con el tiempo y espacios que corresponden al hecho arquitectónico, entendiendo a la semiótica y su relación con la arquitectura de una manera más significativa y simbólica de la que se presenta en el ámbito académico. **Método:** De tipo histórico-lógico, enfocándose en el aspecto de la enseñanza para la elaboración del objeto semiótico, en la representación de maqueta a escala; ya que todas las fuentes consultadas fueron de tipo bibliográfico. **Resultados:** con la investigación se demuestra importancia de saber utilizar e interpretar el objeto semiótico como parte del proceso de la enseñanza en el primer año del desarrollo de la carrera de arquitectura, considerando que la aplicación práctica de los conceptos y teoría de la arquitectura orientando al estudiante a comprender la importancia del simbolismo del objeto arquitectónico, y el significado que transmite bajo un análisis fundamentado en los criterios y principios de diseño. **Conclusión:** se concluye la importancia del objeto simbólico, de su significado, visto bajo la óptica del lenguaje arquitectónico y su aplicación dentro de los procesos de enseñanza de la carrera de arquitectura. La comprensión semiótica de la obra arquitectónica facilita los procesos de aprendizaje e incrementa las habilidades del estudiante para poder entender el espacio, asumiéndolo y moldeándolo al punto de innovar ante los problemas arquitectónicos que enfrentará a lo largo de la formación mientras estudia, así como en la práctica como profesional.

Palabras clave: Arquitectura, Semiótica, Objeto, Enseñanza, Diseño

Abstract

Objective: The proposal of this document is based on the general aspects of semiotics, to point out that the elaboration of a physical or digital model is not only one more assignment to fulfill, but it is a semiotic object that visually communicates the potential of its meaning according to the time and spaces that correspond to the architectural fact, understanding semiotics and its relationship with architecture in a more significant and symbolic way than it is presented in the academic field. **Method:** Historical-logical, focusing on the aspect of teaching for the elaboration of the semiotic object, in the representation of a scale model; since all the sources consulted were bibliographical. **Results:** To describe the importance of knowing how to use and interpret the semiotic object as part of the teaching process in the first

ⁱ Arquitecta. Departamento de Ingeniería y Arquitectura Facultad Multidisciplinaria de Occidente, Universidad de El Salvador sara.centeno@ues.edu.sv  <https://orcid.org/0000-0003-1879-3726>

year of the architecture career, considering that the practical application of the concepts and theory of architecture guides the student to understand the importance of the symbolism of the architectural object, and the meaning it conveys under an analysis based on design criteria and principles. **Conclusion:** Understand the importance of the symbolic object, its meaning, seen from the perspective of architectural language and its application within the teaching processes of the architecture career. The semiotic understanding of the architectural work facilitates the learning processes and increases the student's abilities to be able to understand the space, assuming it and molding it to the point of innovating in the face of the architectural problems that they will face throughout their training while studying, as well as in the Practice as a professional.

Keywords: Architecture, Semiotics, Object, Teaching, Design

Introducción

Dentro de la enseñanza de la arquitectura, la utilización y elaboración de modelos volumétricos, es un recurso que se presenta en los diferentes niveles durante el desarrollo de la carrera. Generalmente, parte de esquemas volumétricos sencillos hasta representaciones al detalle generados a escala y con diferentes técnicas. Con el uso de nuevas herramientas digitales, la maqueta física se convierte en modelos digitales que muestran recorridos internos y externos, lo cual facilita la comprensión del diseño arquitectónico, especialmente a todo aquel ajeno a la carrera. Sin embargo, se ha dejado de lado el proceso y significado de la elaboración física, dentro de los procesos de enseñanza en la academia, lo que hace necesario repensar y conectar saberes de la fundamentación teórica de la semiótica y su relación con la arquitectura.

Toda maqueta tiene un significado, refleja un símbolo a través de la lectura de las formas espaciales concebidas, las cuales sugieren comportamientos determinados. Visto así, un pasillo de un hospital no tiene el significado que se propone en una vivienda, y una plaza o parque no es comparable en los recorridos que se diseñan para los centros comerciales. Hay que recordar siempre, que es el usuario quien le da un significado a cada uno de los espacios en sus diferentes categorías y tipologías arquitectónicas, y lo hace al moverse por ellos, a través de sus acciones y desplazamiento,

por ende y a través del tránsito y circulación entre los espacios, estableciendo el uso y significado de lo que comúnmente se identifica como áreas o superficies en metros cuadrados.

El tema de este ensayo, tiene como propuesta de contenido, la relación de la semiótica con el objeto arquitectónico, el cual, al ser utilizado como instrumento pedagógico, describe y aporta a la enseñanza del proceso proyectual en los primeros años de la carrera. El desarrollo de la comprensión de la semiótica como significado, debe ser para el novel estudiante el motivo suficiente para repensar el hecho arquitectónico, así como el profundizar a lo largo de su formación, en cuya comprensión se basa el signo, símbolo y significado que toda arquitectura puede transmitir. La metodología utilizada es de tipo histórico-lógico, enfocándose en el aspecto de la enseñanza para la elaboración del objeto semiótico, en la representación de maqueta a escala; y cualitativo porque todas las fuentes consultadas fueron de tipo bibliográfico.

La semiótica- semiología y la arquitectura

La semiótica es un modelo teórico desarrollado a finales del siglo XIX. Consiste en la teoría general de los símbolos. La semiología, por su parte, se entendía como concepto diferente a la semiótica porque en sus inicios se relacionaba más al aspecto lingüístico; pero por ser un sistema de símbolos tienen relación con la arquitectura por las interpre-

taciones que se dan al objeto arquitectónico. Sin embargo, ambas teorías son un mismo fenómeno con diferentes perspectivas y en su desarrollo, como lo comenta Tappan (2013) C.S. Peirce, filósofo y pedagogo americano es considerado como el padre de la semiótica y dentro de estos ámbitos surgen las dos corrientes.

La enseñanza del diseño arquitectónico no puede aislarse a ser un proceso a capricho del tutor de turno, ya que el aprendizaje significativo no se basa en repetir las experiencias de otros, sino el descubrir las nuevas a través de un proceso guiado por el docente que cobre significado, orden y relación, puesto que el estudio de un proyecto genera una innumerable clase de preguntas que por lo general no tienen respuestas únicas, generales, eternas o categorizadas. Es por ello que el enfoque del arquitecto debe ser crítico, así como lo suficientemente claro, para establecer, en cada caso o proyecto, una valoración correcta de los factores que intervienen en los procesos proyectuales a nivel volumétrico.

El objeto sémico o semiótico, en un primer abordaje, es el que nos permite pensar en el proyecto, como imagen primero y como un producto luego. El estudio de la semiótica, orientada al significado o simbolismo del objeto en sí, no profundiza, en todo su significado, ya que se limita a evaluar el producto, pero no orienta al alumno a comprender todos los componentes que fundamentan la teoría arquitectónica. Un signo puede no denotar objeto real alguno, en el caso de la arquitectura el signo es el objeto arquitectónico que está compuesto por una serie de relaciones estructuradas por espacios, recorridos y elementos arquitectónicos, los cuales poseen una estructura que son comunes a los arquitectos e incluso al usuario.

La semiótica se conforma como la teoría de los actos comunicativos, y, la arquitectura, lo es; ya que desde la semiótica o la semiología podemos contemplar todos los sistemas de signos, cuales-

quiera que sean las sustancias y límites de estos sistemas (Lara, 2011). Para aplicar la semiótica en el objeto arquitectónico, el proceso de aproximación al él, se debe fundamentar en la dualidad de la idea "leída" a través de todos los símbolos que se generan al diseñar un espacio arquitectónico, símbolos que describen el estado de una obra o de un volumen, que clasifican y categorizan, los cuales generan un lenguaje específico y cuya base se encuentra en la Teoría de la Arquitectura.

Además, la aplicación de la semiótica en esta área de estudio debe fundamentarse en los criterios, y en los principios de diseño que se transmiten durante los primeros años de la carrera de arquitectura, a través de modelos abstractos y composiciones sumamente cargadas de significado, dada la experimentación que se desarrolla con los aspectos teóricos, conceptos, materiales, texturas y color, produciendo modelos a escala que introducen al estudiante al conocimiento de la proporción, los recorridos visuales, la percepción del espacio, entre otros.

Aplicación de la semiótica en la arquitectura

La importancia de comprender estos símbolos y signos que se muestran en los pequeños modelos a escala, es la identificación del proyecto como relación de signo, que generalmente no se produce en los procesos de la enseñanza del diseño, ya que no existe en el contenido programático de las áreas de proyección un seguimiento continuo y profundo, sino que se desarrolla como un aporte descriptivo, el cual no abona a la comprensión completa del objeto arquitectónico ni a la aplicación del aporte de la semiología y de las herramientas necesarias para desarrollar los modelos arquitectónicos a escala. Se tiene que recordar que el resultado de cualquier tipo de diseño arquitectónico depende mucho de la cultura de la cual es parte el diseñador, así como sus significados y la comprensión de ellos, como bien es señalado, el sentido proyectual es una articulación entre lo individual y lo social.

El ejercicio del proyecto es justamente la búsqueda del pasaje secreto entre la gran escritura colectiva y la vibración personal. Por la escritura colectiva se entiende la lectura de la ciudad, los proyectos urbanos, la cultura y la vibración personal, la formación y desarrollo del diseñador (Purini 1996, citado en Romañá, 2004).

Con lo dicho hasta este punto, es notoria la importancia de educar al alumno, en sus primeros años, no solamente en la comprensión y análisis de la teoría arquitectónica, sino en la aplicación de los nuevos conceptos adquiridos, contrastada con su visión cultural de la que viene o está inmerso, mostrándole las innumerables obras basadas en desarrollos conceptuales. Además, se debe buscar no reducir al diseño a un accionar individual o más o menos caprichoso, sin análisis por parte del docente, sino a la confrontación crítica del contexto del que proviene, así como la misma cultura y sociedad en la que está inmerso le imponen.

Por otro lado, el simbolismo que se percibe de cualquier objeto arquitectónico puede pasar desapercibido por el usuario común, pero no por el creador de ese objeto. La responsabilidad inicial que se da en la formación académica en la elaboración de modelos a escala refleja el resultado de un proceso lógico y creativo del pensamiento apoyado en el lenguaje propio de los conceptos arquitectónico, por ende, el vocabulario que se utilice a la hora de señalar los errores que se derivan de la experimentación, debe de mantener el nivel de ese lenguaje, con el objetivo de que el alumno se apropie de él y pueda identificarlos en el objeto.

El estudiante de arquitectura al elaborar estos modelos debe de preguntarse el significado de los elementos que conforman el lenguaje arquitectónico, el para qué sirven todos esos elementos, que le comunican, que se quiere proyectar al utilizarlos y cuál es la diferencia y mensaje en la serie de funciones que tiene plasmada en un diseño. De esta manera, cada espacio genera una serie de ac-

tividades que establecen una función específica. Lo anterior, se puede ejemplificar de la siguiente manera; la acción de dormir se genera en diferentes espacios y a su vez determina funciones de descanso y reposición de energías; pero el acto de dormir en un hotel, en una montaña al aire libre o en un dormitorio no tiene el mismo significado ni simbolismo, aunque genere en su acción un espacio determinado para llevarlo a cabo, generando volúmenes y objetos sémicos de diferente respuesta.

Una figura geométrica que genera volúmenes tiene también diferentes significados, que se desarrollan a partir de criterios de diseño, como el movimiento, equilibrio, simetría, balance, ritmo, etc., y al ser aplicados a la composición volumétrica a escala, adquieren un significado y simbolismo específico (Turati, 2010). Un diseñador puede proporcionar objetos arquitectónicos a partir de una sola figura volumétrica, como un cubo, un rectángulo, una esfera, cilindro, pirámide, etc., o en la combinación de dos o más de ellas; el resultado dependerá de cómo el diseñador interprete el significado de cada una de esas figuras, combinadas con los criterios de diseño, es por ello por lo que algunos objetos arquitectónicos no transmiten ningún significado, porque la comprensión e interpretación del objeto no es completa.

Cuando se habla de percepción en arquitectura, en la mayoría de los estudiantes en sus primeros años, se hace referencia al significado espontáneo, porque, al enfrentarse a la crítica arquitectónica, ofrecen un resultado basado en la limitada información que poseen al iniciar la carrera. Lo más importante para la teoría de la arquitectura es que el ser humano evalúa el significado en sí, como positivo o negativo, independientemente de las necesidades materiales y culturales.

En arquitectura también se puede hablar en términos de abstracción, lo que convierte al hecho arquitectónico como objeto de estudio, investi-

gando las relaciones de los signos que cada volumetría tiene, expresando en un lenguaje propio de la arquitectura y que desarrolla una dimensión semántica (Morris, 1985). El proceso de diseño en la arquitectura no es únicamente estético, sino funcional, lo funcional está relacionado con el significado del espacio, por lo que el análisis de los objetos semióticos se vuelve importante, al dotar a la función del espacio la importancia de lo que significa para el usuario, o para quienes recorran esa obra arquitectónica.

Por lo tanto, al evaluar los espacios arquitectónicos que expresan su lugar en el esquema básico de comunicación visual y gráfica, implica el hacer comprender a los nuevos estudiantes, que el usuario es el receptor del espacio, el que lo vive a través de realizar una acción y con ello activa la arquitectura, porque se produce el movimiento, en el cual, va implícito el mensaje, que se traduce en las diferentes funciones del espacio. El usuario al desarrollar diferentes funciones de diferentes categorías y que nacen de sus necesidades, como el ir a una iglesia, pasear, hacer trámites o ir a la escuela, con sus acciones, determina un contexto de diseño arquitectónico y urbano, donde el arquitecto es el diseñador y actúa como emisor, y cada una de estas acciones tienen una carga simbólica fuertemente ligada a cómo se vive y se utiliza el espacio.

Por su parte, el usuario, es el centro del diseño, porque es a través de sus necesidades y experiencia, es que los espacios y sus funciones adquieren el simbolismo de la relación, los contextos internos y externos (relación con la ciudad) y del significado del diseño de los espacios que se generan en los interiores.

La importancia del desarrollo y elaboración de una maqueta física o virtual radica en el estudio que se deriva de la acción y desarrollo de esta, ello quiere decir que la maqueta no es solamente un simple volumen sino una respuesta al análisis de las necesidades del usuario, la cual conlleva el

significado de todas las acciones simbólicas en el espacio, determinada por las funciones en sus diferentes categorías. Es en esta acción que radica la importancia del objeto sémico.

Durante todo el proceso de diseño, utilizando todos los objetos mentales y materiales, el diseñador expresa un contenido mental, que es su expresión más básica, pero que conlleva un significado. Por lo anterior, el taller de diseño, en sus primeros años, debe tener como objetivo primordial el desarrollar y lograr la creatividad en los estudiantes, pero no de manera aleatoria y caprichosa, sino con base en una estructura de criterios y estrategias que abonen en el uso de las herramientas físicas y digitales orientadas al análisis crítico, tecnológico, estético, teórico y funcional sobre la obra arquitectónica a realizar.

Conclusión

El análisis semiótico del objeto arquitectónico dependerá del enfoque crítico del docente de arquitectura y de la comprensión del alumno sobre el simbolismo del hecho arquitectónico. El objeto arquitectónico, analizado bajo la teoría de la semiótica, adquiere importancia si se utiliza como herramienta de aprendizaje, y debe observarse bajo los conceptos de arquitectura; ofreciendo al alumno la perspectiva de la importancia del desarrollo y elaboración de análisis a las necesidades del usuario, utilizando una maqueta física o virtual, como un signo, que desarrolla un simbolismo a las funciones espaciales en sus distintas actividades y categorías. Es en esta acción que radica la importancia del objeto sémico, ya que obliga al alumno a enfrentarse a su propuesta de diseño, aplicando la observación directa de una síntesis volumétrica en la que se mantiene la función, la firmeza y la belleza desde los postulados de Vitruvio, quien en sus escritos establecía que todas las actividades y artes, pero en especial la arquitectura, pertenecen a lo significado y lo significante (Vitruvio, 1997).

Por último, la comprensión semiótica de la obra

arquitectónica facilita los procesos de aprendizaje e incrementa las habilidades del estudiante para poder entender el espacio, asumiéndolo y moldeándolo al punto de innovar ante los problemas

arquitectónicos que enfrentará a lo largo de su formación mientras estudia, así como en su carrera como profesional.

Referencias

- Lara Escobedo, M. I., Rubio Toledo, M. Á., & Higuera Zimbrón, A. (2011). Semiótica y la arquitectura. Lo que al usuario significa... Quivera. *Revista de Estudios Territoriales*, 13(1), 139-155.
- Morris, C. (1985). En C. Morris, & M. Murciano (Ed.), *Fundamento de la teoría de los signos* (R. Grasa, Trad., 1ra edición castellana ed., pág. 119). Paidós, Ibérica, S.A.
- Romañá, T. (2004). Arquitectura y Educación: perspectivas y dimensiones. *Revista española de pedagogía*. 62 (228). 199-220.
- Tappan, M. (2013). La semiótica como herramienta teórica en el proceso de conceptualización. *Revista Digital de diseño gráfico*. 2 (7), 2-15. https://www.academia.edu/31054585/La_semiotica_como_herramienta_te%C3%B3rica_en_el_proceso_de_conceptualizaci%C3%B3n.
- Turati, A. Pérez Rosas, M. (2010). *Proceso de Creación Del Objeto Arquitectónico pcoa. Un enfoque didáctico*. UNAM. <https://es.scribd.com/document/456017870/proceso-de-creacion-del-objeto-arquitectonico-pcoa-UNAM-un-enfoque-didactico-antonio-turati-villaran-mario-perez-rosas-julio-2010>
- Vitrubio, M. (1997). *Los diez libros de la arquitectura*. Alianza.

Este artículo es de acceso libre y está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

